

revista. El padre Alfonso fue a hablar con él a Zakopane y tampoco pudo sacarle nada, porque el provincial se lo había prohibido y, sin su permiso, no podía darle información alguna ¹⁹.

Cuando regresó del sanatorio de Zakopane en la Pascua de 1927 a Grodno, el complejo tipográfico se había desarrollado mucho gracias al padre Fordon, discípulo del padre Maximiliano en cuanto a sus ideales marianos. El padre Alfonso, su hermano, había conseguido que la tirada de la revista llegase a 60.000 ejemplares con 126.000 inscritos en la Milicia de la Inmaculada en toda Polonia.

SEGUNDA PARTE CIUDADES DE LA INMACULADA

NIEPOKALANÓW

En 1927, al regresar del sanatorio de Zakopane y ver el incremento que había tenido la revista, pensó en buscar un lugar amplio donde poder desarrollar un gran complejo tipográfico, pues en el convento de Grodno estaban muy limitados. Con este motivo visitó al príncipe Durcko-Lubecki, quien le concedió varias hectáreas de terreno con la condición de que los franciscanos asumieran la obligación de celebrar un número de misas.

El padre Maximiliano, para encomendar el asunto a las manos seguras de la Virgen María, el 6 de agosto de 1927 erigió en el terreno, ya donado de palabra, una imagen de la Inmaculada. Sin embargo, los franciscanos, reunidos en capítulo provincial, no aceptaron la obligación de las misas y el príncipe, cuando el padre Kolbe se lo comunicó, le indicó que anulaba la oferta y que retirara del terreno la imagen de la Inmaculada. El padre le pidió que dejara la imagen en el lugar para poder demostrar que, al menos una vez, la Virgen había fallado en sus promesas. El príncipe refiere: El padre Kolbe me dijo que volvería dentro de tres días para una palabra definitiva. En esos tres días no podía estar tranquilo y decidí dar el terreno. Cuando regresó, le dije: *Doy el terreno sin condiciones por usted, no por los franciscanos.*

Y cuanto más pasa el tiempo, más me convengo de que fue una verdadera bendición para mí. Fue el comienzo de una amistad con el padre Kolbe que fue una verdadera bendición ²⁰.

¹⁹ Sum super dubio, pp. 221-222.

²⁰ Ricciardi A., *Beato Massimiliano Maria Kolbe*, Ed. Biografiche, Roma, 1971, p. 124.

El príncipe donó además dos vagones de tablas para tapiar el terreno y construir una barraca.

La salida de Grodno fue establecida para el 20 de noviembre de 1927. El domingo anterior llevó a sus hermanos en peregrinación a Wilno, al santuario de la Virgen de Ostrabramska; después al Monte Tres Cruces, donde según la tradición sufrieron el martirio los primeros mártires franciscanos de Wilno. Y después fueron al cementerio de Grodno para despedirse de sus hermanos difuntos, en especial del padre Alberto Olszakowski, fallecido hacía algunos años.

Afirma el padre José Pal: *Antes de que se construyese la Ciudad de la Inmaculada de Polonia, ya él me hablaba en Roma en 1919 que su Niepokalanów era una bella casa, donde se sentía la presencia de María. María era el saludo y María la respuesta. Ella era la dueña y guardiana de la casa. Todos por María y María para todos los de la casa. Era la casa de la Virgen y así me hablaba, terminando por reírse como un niño*²¹.

¿Había visto la casa en alguna visión o sólo eran sueños, que se convirtieron en realidad?

Juana Kowalska declaró: *A fines de agosto o principios de septiembre de 1927 vi un día que llegaba un automóvil, del que salieron el padre Kolbe, su hermano, el padre Alfonso, y los hermanos fray Zenón, fray Salesio y otros dos. Se presentaron a mis padres y les dijeron que venían de Grodno para construir un convento en el terreno donado por el príncipe. Como no tenían dónde alojarse, mis padres les dieron una habitación. Allí vivieron seis semanas. Mis padres también les dieron gratis de comer. Yo misma les servía la comida*²².

El 7 de diciembre la comunidad de Niepokalanów, estaba constituida por 20 religiosos, dos sacerdotes y 18 hermanos no sacerdotes. Él decía.: *Nosotros, como religiosos, podemos habitar en barracas, con hábitos remendados, nutrirnos modestamente, pero nuestras máquinas tipográficas que sirven para difundir la gloria de Dios, deben ser las mejores y las de último modelo*²³.

Repetía: *San Ignacio hacía todo “ad majorem Dei gloriam” (a la mayor gloria de Dios). Nosotros debemos hacerlo todo “ad maximam Dei gloriam” (a la máxima gloria de Dios)*²⁴.

²¹ Sum super dubio, p. 190.

²² Positio 2, p. 470.

²³ Sum super dubio, pp. 252-253.

²⁴ Sum super dubio, p. 194.

En cada oficina del convento había una imagen de la Inmaculada. El primer saludo de todos era *Sean alabados Jesucristo y María* y, a continuación, en cada encuentro, decían mutuamente *María*. Al recibir o hacer llamadas telefónicas, había que decir: *María, aquí habla el hermano tal*.

Algunos religiosos de otros conventos no comprendían al padre Kolbe. Pero él, para comprar las máquinas, preparar la estación de radio y para otros grandes gastos, confiaba en la Inmaculada y en su ecónomo san Cotelengo, cuya imagen tenía en casa como especial protector.

Refiere el padre Alfonso Orlini, ministro general de la Orden: *La divina providencia ayudaba al padre Maximiliano en sus necesidades. Un día, pasando por Roma, me dice que iba a comprar una rotativa del valor entre 12 y 15 millones de francos franceses. Y añadió que la Virgen ya había proveído el dinero para comprarla* ²⁵.

Algunos no podían comprender que hubiera prohibido fumar y tomar bebidas alcohólicas, que debían tener los cabellos cortos y no largos, y llevar una vida de trabajo intenso y mucha austeridad.

El padre Cirilo Kita anota que *compraba las maquinas tipográficas más modernas para la impresión del diario y las revistas. Usaba los medios de transporte más rápidos, tenía en mente instalar una radio, y había pensado hasta en la construcción de un aeropuerto, pues decía que había que usar de los medios que los malos usaban para la difusión del mal* ²⁶. De hecho, envió a un hermano a un curso de pilotos en Varsovia.

Una vez el padre Maximiliano estaba enfermo y los hermanos pusieron un letrero en la puerta para que nadie entrase a molestar. Cuando lo supo, mandó quitarlo diciendo: "Quita eso, cada uno puede venir siempre que quiera, en el día o en la noche. Soy todo para vosotros" ²⁷.

El padre Kolbe introdujo en Niepokalanów la adoración continua durante el día con el sagrario cerrado y dio impulso a la adoración con el Santísimo Expuesto de los primeros viernes de mes, guardando todos silencio en todo el convento en esos días ²⁸.

²⁵ Sum super dubio, p. 28.

²⁶ Sum super dubio, p. 52.

²⁷ Positio 2, p. 432.

²⁸ Sum super dubio, p. 208.

Antes de las fiestas de la Virgen, sobre todo de la Inmaculada, organizaba actos solemnes con conferencias, cantos y poesías. Comenzaba las cartas con el nombre de María.

En 1939, en el momento de su mayor esplendor, Niepokalanów (Ciudad de la Inmaculada) tenía 762 religiosos. Era el convento más grande del mundo. La mayoría de los religiosos eran hermanos no sacerdotes.

Había un pequeño hospital para atender a los enfermos y el padre Kolbe los visitaba todos los días. Recordaba a veces que san Francisco vendía hasta los cálices de la misa para conseguir dinero para curar a los enfermos.

A los religiosos, que tenían dudas sobre su vocación, los aconsejaba y animaba. Y a los pobres de fuera del convento los ayudaba con alimentos y otras cosas, enviando a sus casas a algún hermano para darles ayuda.

*Distribuyó personalmente centenares de millares de medallas milagrosas, que llamaba balas de pequeño calibre. A todos los hermanos los animaba a rezar diariamente el rosario y era feliz cuando, en el mes de mayo, todos los religiosos cantaban himnos a María junto a la imagen de la entrada al Niepokalanów*²⁹.

En cuanto a la revista *El caballero de la Inmaculada*, sacaban 750.000 ejemplares; y un millón en tiradas extraordinarias, cada mes.

- *El Caballerito*, revista mensual para jóvenes, con 165.000 ejemplares.
- El informador de la *Milicia de la Inmaculada* con 1.000 ejemplares.
- El pequeño caballerito para niños, con 35.000 copias mensuales.
- El pequeño Diario, con 150.000 ejemplares los días normales y 250.000 los domingos y días de fiesta. Era el único Diario propiamente católico y se vendía a un cuarto del precio de otros Diarios semejantes de Polonia.
- *Miles Immaculatae*, en latín, revista trimestral para eclesiásticos, con 15.000 ejemplares.
- El boletín misionero con 4.000 copias mensuales.
- El *Eco de Niepokalanów*, boletín de información, era sólo para los religiosos.

Además se publicaban opúsculos de vidas de santos, educativos, pastorales, etc., con el fin de promover el amor a la Virgen Inmaculada.

²⁹ Sum super dubio, pp. 209-210.

*Una vez, a pesar de haber corriente eléctrica, se detuvieron todas las máquinas de impresión. El padre Maximiliano no se alteró y comenzó una ferviente oración. A continuación todo se normalizó. Él dijo que el diablo había metido la pata para molestarlos*³⁰.

Afirma el padre Beda Hess, ministro general: *Un día, visitando las barracas de madera del Niepokalanów polaco, pregunté a un religioso, si estaban asegurados contra incendios. Y me respondió: “Nuestro seguro es la Inmaculada”*³¹.

El 8 de diciembre de 1938, en una pequeña estación de radio de onda corta, pedida prestada al ejército polaco, se transmitió por primera vez el himno de la *Milicia de la Inmaculada*, acompañado por la orquesta compuesta por religiosos; pero, después de algunas transmisiones, hubo que dejar todo por dificultades que pusieron los adversarios con influencia en el gobierno. El gobierno aceptó conceder una sola hora semanal para transmisión de noticias relativas de Niepokalanów, pero con la guerra todo quedó en nada.

VIAJE A JAPÓN

Cuando se prepararon para el viaje a Japón y se pensó en los gastos, el padre Kolbe aseguró al padre general: *La Inmaculada proveerá*. Y así fue. El pago de los billetes fue pagado por un bienhechor que le entregó el dinero al padre provincial. El padre Kolbe recibió del padre general solamente 50 dólares.

Pensó en viajar con los hermanos en la cubierta del barco, para ahorrar dinero, pero la sociedad naval rechazó vender billetes de cuarta clase a los misioneros. Cuando se presentaron a la oficina naval por billetes de tercera clase, les propusieron darles de segunda clase al precio de tercera.

Antes del viaje a Japón, estuvo en Lourdes y dice: *He bebido del agua milagrosa, he metido mi dedo en el agua (me había cogido un dedo en la puerta del tren de Génova a Turín). He saludado a la Mamita y le he recordado todo y a todos. He besado la santa roca. ¡Adiós, Mamita! Apenas parte el tren comienzo a escribir, mientras el tren pasa junto a la gruta. Hablo con la Mamita y le digo que soy totalmente suyo de alma y cuerpo*³².

³⁰ Chiminelli P., *Milizia mariana*, Ed. Messaggero, Padova, 1943, p. 176.

³¹ Sum super dubio, p. 536.

³² Ricciardi A., o.c., p. 164.

Despachadas algunas formalidades en Roma y recibida la bendición del Santo Padre Pío XI y del padre general (Alfonso Orlini) de la Orden, se embarcaba en Marsella en el vapor *Angers* hacia el Extremo Oriente.

*Refiere: Ya llegamos al puerto de Marsella de donde mañana zarpará el vapor. En Roma fuimos a ver al Santo Padre, a las catacumbas, donde se escondían los primeros cristianos, y al Coliseo, donde estos eran martirizados. Celebré la santa misa en el lugar en que la Inmaculada se apareció a Ratisbona y también en las catacumbas*³³.

*Pasamos entre Cerdeña y Córcega y después entre Italia y Sicilia; ayer admiramos las montañas de la isla de Creta. Ahora el viento es templado; hemos regulado los relojes según la hora de Europa Oriental. La comida en tercera clase es abundante y exquisita. Se come cuatro veces al día*³⁴.

*En Puerto Said en los confines entre Asia y África fui a visitar al obispo de Puerto Said, benedictino. Hablamos del “Caballero de la Inmaculada” y me recomendó que en el viaje de regreso me quedase en Puerto Said y visitase en El Cairo al Delegado apostólico*³⁵.

*Hoy he celebrado la misa en la catedral de Singapur que se encuentra en el extremo de la península de Malaca (Indochina), cerca de las islas de Borneo, Java y Sumatra. El obispo me recomendó que le enviase algunos ejemplares del primer número del “Caballero” en lengua china, porque quiere regalarlo a sus misioneros de nacionalidad china*³⁶.

Adjunto una postal escrita en Singapur; en esta ciudad han construido una gran iglesia dedicada a santa Teresa del Niño Jesús. En Saigón la nave permaneció tres días. Tuvimos así la oportunidad de acercarnos al clero indígena anamita. Nos trataron con mucha cordialidad; desean que nos establezcamos allí y el obispo, Mons. Isidro José Dumortier, no tiene nada en contra. Además, nos hicimos una fotografía con dos sacerdotes anamitas. El más anciano de ellos expresó el deseo de entrar a formar parte de los nuestros. Les aseguré que dentro de unos seis meses llegarán allí dos de nuestros hermanos y pondrán en marcha la publicación del “Caballero”. La colaboración por parte de los nativos es casi segura.

Incluso el jueves por la noche un párroco (anamita) envió a dos de sus vicarios al barco para invitarnos a ir a su iglesia en automóvil al día siguiente.

³³ Carta a su madre desde Marsella del 6 de marzo de 1930.

³⁴ Carta al padre Cornelio Czupryk entre Creta y Puerto Said del 11 de marzo de 1930.

³⁵ Ibidem.

³⁶ Carta al padre Cornelio desde Singapur del 30 de marzo de 1930.

Vino también un importante feligrés anamita, el dueño del automóvil. Al otro día, a las cinco ya estaba el automóvil esperándonos para llevarnos a la iglesia, donde tuve el gozo de celebrar la misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús con ocasión del primer viernes de mes, de repartir la santa comunión a tanta gente que tuvo que ayudarme un sacerdote anamita, y de escuchar un hermosísimo canto anamita.

Salimos de Saigón como de nuestra casa. A lo largo de la calle nos saludaban con tal intensidad que teníamos que poner mucha atención para responder a cada saludo. Por consiguiente, tanto en Ceilán (en la India) como en Saigón (Anam) tenemos amigos sinceros, aunque no los conocamos personalmente. Mañana por la mañana 8 de abril, a las siete, estaremos en Hong Kong. Pienso poder celebrar la santa misa en la catedral y visitar una imprenta misionera que imprime en veinte idiomas.

Parece que en el mar hay corsarios, razón por la cual viajan con nosotros también unos soldados franceses. La nave hace escala en los puertos establecidos con mucha puntualidad. Los hermanos están bien ³⁷.

Durante el viaje, al padre Maximiliano le gustaba subir al puente a ver si pescaba algún alma y la convertía. Un día habló con un ruso, que defendía obstinadamente la teoría de Darwin. Otro día habló con un sirio de asuntos religiosos y con un abisinio de mente muy estrecha. Después de 35 días de viaje desembarcaron en Shangai y de allí se embarcaron hacia Nagasaki.

NAGASAKI

Al llegar a Nagasaki se presentó al obispo, quien, al saber que era doctor en filosofía y teología, dijo: *La Virgen Santísima me lo manda a usted, padre, como profesor de filosofía para mi seminario.* Y se convino que el padre daría clases en el Seminario y los sacerdotes diocesanos le ayudarían en la traducción de los artículos para el *Caballero de la Inmaculada* japonés.

A principios de junio de 1930, el padre Kolbe envió a un hermano a Osaka para comprar máquinas y caracteres para editar la revista, y alquiló un edificio para la tipografía y para la vivienda de los religiosos. Esta casa estaba a pocos pasos de la catedral y del Seminario, pero estaba en muy mal estado.

Al poco tiempo tuvo que volver a Polonia para el capítulo provincial. El viaje lo hizo vía Korea, Manchuria y Rusia. Ese mismo año, al regresar de

³⁷ Carta al padre Cornelio Czupryk desde el mar de la China el 6 de abril de 1930.

Polonia a Japón, pasó por Asís. Afirma el padre Buenaventura Morariu: *Lo encontré en el convento, donde yo era maestro de novicios. El padre Kolbe les dio una charla a los estudiantes, quienes le habían pedido que les enseñara a ser santos. El padre escribió en la pizarra V+v, es decir, la santidad consiste en la unión de la voluntad divina con la voluntad humana.*

Mientras tanto en Shangai, donde había dejado dos religiosos para aprender chino y fundar otra *Ciudad de la Inmaculada*, había amenaza de guerra civil. Por eso, les dio la orden de transferirse a Nagasaki.

La revista de octubre de 1930 estaba ya en prensa, pero para las siguientes había mucha dificultad, porque los bonzos paganos ponían obstáculos y los editores japoneses subían los precios. Como uno de los religiosos llegados de China era tipógrafo, consiguió, aunque con mucha dificultad, hacer la revista de noviembre en las propias máquinas. Felizmente Dios le envió ayuda. Un metodista fervoroso, el señor Tagita Koya, lo ayudó desinteresadamente. Igualmente Yamaka, amigo personal de Tagita, además de algunos sacerdotes, que colaboraron gratuitamente. Y, a pesar de que hubo algunos detractores de que ese método de evangelizar con la revista no era apropiado por algunos defectos de impresión, traducción etc., comenzaron a venir personas que querían conocer la fe católica. Algunos se prepararon para el bautismo y se bautizaron.

A fines de 1930, en la Vigilia de la Inmaculada, le llegó la noticia de Polonia de la muerte de su hermano Alfonso, que era en ese momento el Superior del Niepokalanów polaco. Al comunicarlo a los hermanos, les pidió ponerse de rodillas y hacer una oración por su hermano Alfonso. Después de la oración, se levantó tranquilo como si quisiera cantar el *Magnificat*.

A principios del año 1931 la tirada de la revista japonesa llegaba a 10.000 ejemplares. Para ello se veía la necesidad de buscar un terreno propio. Después de algunos meses lo compraron y lo llamaron *Mugenzai No sono* (jardín de la Inmaculada). Estaba en una colina y había que comenzar a limpiar el terreno y a nivelarlo; y después a construir las barracas. El terreno no les gustó a algunos, pero después de la bomba atómica, el lugar quedó totalmente indemne y todos pudieron alabar, una vez más, los planes de Dios hasta en cosas incomprensibles, que sucederían en un futuro no muy lejano (1945).

TRABAJOS EN EL JAPÓN

Les escribo a los lectores de la revista polaca *Misje Katolickie* desde Nagasaki el 4 de agosto de 1931: *La Inmaculada había predispuesto las cosas del modo siguiente; el obispo de la ciudad, Mons. Hayasaka, estaba buscando precisamente un profesor de filosofía para su Seminario, pero sin éxito: nuestra llegada le solucionó el problema. Yo acepté de buena gana esta forma de actividad misionera, pero a condición de poder publicar el "Caballero" en japonés lo antes posible. Y así, a fines de mayo, el mes dedicado a la Sma. Virgen María, apareció el primer número del "Kishi". Poco después llegaron también una máquina tipográfica y una guillotina. Del primer número del "Kishi" se imprimieron 10.000 ejemplares...*

En la actualidad la tirada es de 30.000 ejemplares. Una parte considerable de los lectores son paganos, que envían también sus ofrendas en favor del "Kishi". Los paganos, además, nos interpelan por correo acerca de problemas de carácter religioso, es más, algunos manifiestan la voluntad de convertirse y nos piden que les indiquemos adónde y a quién deben dirigirse. Un joven llamado Amaki había empezado a venir y a ayudarnos sin exigir recompensa alguna. Le dimos la medalla milagrosa y después le enseñamos el catecismo. Se puso a estudiarlo con pasión y, a pesar de la oposición de los familiares, sobre todo de su madre, se preparó para el bautismo. Entonces fue enviado a otra ciudad, pero desde allí nos escribía: "Yo no encuentro la felicidad, sino cuando trabajo con ustedes por la Inmaculada". Finalmente, el pasado 11 de julio recibió el santo bautismo.

Ahora trabaja con nosotros otro pagano, Pablo Nishiya, sin exigir nada, sólo por la Inmaculada, y además estudia el catecismo. Por este motivo, aunque sea el hijo primogénito, su padre lo ha excluido del testamento. Muchos otros casos, en los que es evidente que la gracia de Dios obra a través de la Inmaculada, nos empujan a intensificar nuestra actividad por la Inmaculada.

Desde el punto de vista jurídico, nuestra "Mugenzai no Sono" no es una misión de tipo territorial (diócesis, parroquia), sino un verdadero convento, como la Niepokalanów polaca; en esta región la misión está confiada al clero secular local con un obispo japonés a la cabeza. ¿Qué piensan de todo esto católicos y paganos?

Una elocuente contestación a esta pregunta puede ser el envío de 18.000 ejemplares (ninguna otra publicación católica en Japón alcanza esa tirada) y los varios millares de ejemplares que se reparten a mano y que los japoneses aceptan de buena gana. Muchas veces los mismos paganos escriben sobre nosotros en sus revistas, pero siempre con benevolencia y simpatía. De manera

muy particular contribuyó eficazmente al desarrollo del “Kishi” la revista pagana “Hikari”, de la que es redactor el filósofo japonés Nishida Tenko. ¿Y los proyectos para el futuro?

Ni más ni menos que realizar lo que está escrito en el estatuto de la M.I., es decir, conquistar Japón entero, todas y cada una de las almas que viven ahora y que vivirán en el futuro, para la Inmaculada y, por medio de ella, para el Sagrado Corazón de Jesús; y todo eso... lo más pronto posible.

Actualmente tenemos una tirada de 30.000 ejemplares, pero en un futuro no lejano ésta debería llegar a 100.000, y si fuera de 200 o 300.000 o incluso más, seguramente estos ejemplares no se desperdiciarían, ya que aquí hay publicaciones que llegan al millón de ejemplares.

Pero ¿qué podemos hacer ahora si contamos sólo con una máquina tipográfica pequeña que imprime apenas 8 páginas, y con muy pocos caracteres, y ni siquiera tenemos una máquina plegadora?

Y así, si en un próximo futuro pudieran llegar otras dos máquinas tipográficas dos veces más grandes que la actual, es decir, para 16 páginas, entonces tendríamos la posibilidad de imprimir el Kishi hasta con 32 páginas, como en Polonia: 16 páginas con cada una de las dos máquinas grandes y la tapa con la que tenemos ahora. Y si pudiésemos comprar una máquina pequeña para doblar las hojas en cuatro partes, entonces el “Kishi” adquiriría enseguida el tamaño de un librito, sin necesidad de fatigarnos teniendo que comprimir nuestros pulmones para plegar los fascículos. Ahorrado este trabajo, sólo quedaría el de poner la tapa, coser, cortar y enviar.

¿No habría nadie que quisiera procurar estas máquinas para el “Mugenzai no Seibo no Kishi”? Y si pudiéramos tener un número mayor de máquinas, ¡mejor todavía!

Evidentemente sería indispensable construir un techo sobre estas máquinas; actualmente el lugar es tan estrecho que dormimos en un desván y, cuando caminamos, debemos tener cuidado de no quitar los clavos a las vigas del techo; de todos modos, tenemos que dar gracias a la Inmaculada, porque el primer edificio de la Niepokalanów japonesa ya se ha construido.

El barrio en que vivimos es totalmente pagano. Pobre gente: ¡no conocen al verdadero Dios! Mientras nos dirigíamos a nuestra nueva casa, nos encontramos con una procesión de sacerdotes paganos que llevaban la cabeza cubierta con grandes sombreros que parecían canastas e iban de tienda en tienda recogiendo ofrendas.

Nosotros nos consideramos muy afortunados por el hecho de que la Inmaculada, nuestra Madrecita, nos haya concedido la gracia de trabajar para Ella, de cansarnos también a veces y de contribuir así, con estos pequeños sacrificios, a salvar a los pobres paganos. Hay momentos en que nuestra alma siente una gran nostalgia de la Niepokalanów polaca, pero se trata sólo de momentos, porque cuando pensamos que nos encontraremos también en el paraíso, penetra en el corazón un gozoso entusiasmo y un intenso deseo de consumirnos por Dios.

En su trabajo no faltaron peripecias. Dice: *Una noche me despertaron los insistentes ladridos de nuestro perrito. Primero se oían cerca de la ventana y después en la otra parte de la casa. Estaba cansado, por eso no quise levantarme y me limité a escuchar por si venía algún ruido de la capilla, pero todo se aquietó. A la mañana siguiente, precisamente bajo mi ventana, eran visibles bien impresas las huellas de los pies de los zapatos de un hombre y junto a ellas las señales de los rasguños dejados en el terreno por las patas del perrito. Por consiguiente el pobrecito no sólo nos despertó a los hermanos y a mí con sus ladridos, sino que además luchó efectivamente contra alguien. Justo un día antes había dicho a los hermanos que el perro no era necesario y que estaba pensando en deshacerme de él. Después de esta aventura, he cambiado de opinión*³⁸.

VIAJE A LA INDIA

El 29 de mayo de 1932 salió de Nagasaki para ver las posibilidades de fundar una *Ciudad de la Inmaculada* y publicar la revista en la India. Llegó a Colombo en la isla de Ceilán el 19 de junio y en tren fue hasta Ernakulam. Sobre este viaje escribe: *Cuando se presente la ocasión, contaré con más detalle todo el viaje a la India. De momento apunto sólo que la Inmaculada me cuidó tanto que si bien, por una parte, casi nunca había tenido tantas preocupaciones, por la otra, tuve numerosas manifestaciones de su auxilio particular. Después de haber navegado durante 18 días hasta llegar a la isla de Ceilán, viajé en tren durante un día y medio atravesando la isla e internándome en el continente hasta la ciudad de Ernakulam, donde me quedé cinco días. Desde el principio las dificultades empezaron a surgir una tras otra y parecían insuperables. En aquel tiempo recé muchos rosarios. Sin embargo, cuando llegó el momento establecido por la Inmaculada, mientras me dirigía casi con desaprobación a la imagen de santa Teresa del Niño Jesús, cayó una de las rosas que rodeaban sus pies. Ese hecho me impresionó mucho y pensé para mis adentros: vamos a ver si esto significa algo; desde aquel momento todas las dificultades se disiparon de*

³⁸ Carta al padre Cornelio desde Nagasaki del 14 de marzo de 1932.

manera inesperada una tras otra. Gloria a la Inmaculada, por medio de santa Teresita.

Allí hemos obtenido gratuitamente para nuestro uso tanto el terreno, como un edificio y una capilla, para empezar a publicar el “Caballero”. En la lengua local “Niepokalanów” se llamará “Amalam”. Los hindúes me acogieron con mucha hospitalidad y de allí traje conmigo muchas fotografías, que después de haber usado aquí, enviaré a la Niepokalanów polaca. Y entonces algunas de ellas serán publicadas.

Allí el clima es caluroso. En ciertos lugares el arroz madura tres veces al año, y las palmeras, que se encuentran por todas partes, dan su fruto casi todos los meses. Crecen también los frutos más diversos, que en nuestra tierra nadie ha oído nombrar jamás. En las zonas de montaña hay elefantes salvajes, tigres y un tipo de serpiente grande y muy venenosa, la “cobra”... En toda la India muere cada día un centenar de personas por la mordedura de esta serpiente. Penetra en las casas y busca calor bajo las mantas. También la vegetación y la fauna son diferentes. La gente tiene la tez oscura, pero es muy buena. Pintan en sus cuerpos varios signos y llevan adornos, he notado que los llevan hasta en la nariz, y anillos en los dedos de los pies.

Atravesé también una región donde abundan las enfermedades contagiosas, pero, gracias a la Inmaculada, no me ocurrió nada ³⁹.

Imaginen lo felices que seremos, cuando en el lecho de muerte, podamos afirmar con toda sinceridad: “Oh Inmaculada, por tu misericordia te consagré mi vida, por ti trabajé, por ti sufrí y ahora muero por ti. ¡Yo soy tuyo! ¡Qué paz, qué serena alegría llenará nuestro corazón con la esperanza de verla pronto! ¡Cómo será nuestro encuentro en el paraíso! ⁴⁰.

³⁹ Carta a su madre desde Nagasaki del 27 de octubre de 1932.

⁴⁰ Carta desde Zakopane del 3 de enero de 1927 a los hermanos que habían tomado el hábito.